

OBEDECIENDO SU DIRECCIÓN

QUE CREAN

Conocer y obedecer la dirección de Dios para nuestra vidas nos llevará al éxito y la victoria.

QUE HAGAN

Obedezcan la dirección de Dios en cada área de sus vidas y se despojen de todo lo que les impide conocerla.

Si mi deseo como hijo de Dios es obedecerle y agradecerle, será necesario que descubra cuál es su dirección para mí en cada decisión de deba tomar y en todas las áreas de mi vida. Jesús afirmó que los que entran en el reino de Dios son los que hacen la voluntad de Su Padre. [Mateo7:21](#).

Algunos ejemplos bíblicos nos muestran que nada puede sustituir la aceptación de tal dirección: “¿Y crees que al Señor le gustan tus holocaustos y ofrendas más que la obediencia a sus palabras? Entiende que obedecer al Señor es mejor que ofrecerle sacrificios, y que escucharlo con atención es mejor que ofrecerle la grasa de los carneros...” [1 Samuel 15:22](#).

A menudo nos enfrentamos a decisiones importantes, y deseamos saber cuál es la dirección de Dios para ellas.

- Se me presenta la oportunidad de obtener un nuevo empleo. ¿Debo aceptarlo o no?
- Estoy enamorado de una persona. ¿Es voluntad de Dios que me case con ella (el)?
- La relación con mis padres se ha hecho tensa, prácticamente insostenible. ¿Debo abandonar la casa paterna y vivir mi propia vida?
- No me siento cómodo en la Iglesia. ¿Debo buscar otra en la que me incorpore como miembro?
- Deseo comprar un carro ¿Debo solicitar una crédito en el Banco?
- Deseo irme a otro país ¿Sera la voluntad de Dios que cambie de lugar?

Conocer la dirección de Dios respecto a un asunto específico puede variar según factores y circunstancias (tiempo, personas, lugares). Nos gustaría que Dios nos enviara un ángel que nos indicara la decisión a tomar. La consulta sobre la dirección del Señor no puede resolverse mediante un talismán, **sino por medio de una percepción espiritual y una sensibilidad debidamente desarrolladas.**

“Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen.” [Juan 10:27](#).

¿Qué nos impide conocer la dirección de Dios?

1. **Un corazón terco:** Dios desea enseñarme el mejor camino para mi vida, pero muchas veces la terquedad y la obstinación no me permiten aprender. Para Dios un corazón terco es como un corazón de piedra. [Ezequiel 11:19](#).
2. **Alta confianza en nosotros mismos:** El mayor obstáculo para conocer la dirección de Dios somos nosotros mismos, porque la autosuficiencia, independencia y autoconfianza excesiva (talentos, opiniones y capacidades) no me permiten depender de Él. [Proverbios 3:5](#).
3. **Un corazón orgulloso y rebelde:** Cuando no reconocemos ni nos sometemos a nuestras autoridades, desobedeciendo y creyendo que podemos arreglar todo por nuestra propia cuenta, asumimos una actitud rebelde que nos impide encontrar ayuda en Dios, consejos en los líderes o en personas maduras en la fe. Es necesario destruir estas actitudes negativas. Dios espera dependencia y sumisión (rendir cuentas y buscar consejos).

La rebeldía es tan grave como la adivinación, y la arrogancia, como el pecado de la idolatría. [1 Samuel 15:23](#).

Claves para conocer la dirección de Dios

- 1. Renunciar a todo deseo personal:** Es decir, renunciar a todo intento de justificar lo que a nosotros nos gustaría que fuese la voluntad divina. Estar dispuesto a que Dios desbarate mis planes. De lo contrario, cualquier respuesta que no se ajuste a nuestro deseo, fácilmente será rechazada con razonamientos fruto del autoengaño. Hemos de ir a Dios con mente y oídos abiertos a su voz, sea cual sea su respuesta. **Colosenses 1:9-10.**
- 2. Oración sincera:** Dios conoce las verdaderas intenciones de mi corazón, así que debo pedirle honestamente que su dirección sea revelada, y debe estar en mi corazón el firme deseo de cumplir lo que Él me diga. Muchas veces podemos conocer su dirección y, aun así, desear hacer la nuestra; fingimos que estamos buscando la dirección de Dios cuando en nuestro corazón ya hemos tomado las decisiones. Todo intento por engañar a Dios o de no hacer su voluntad, bloqueará una respuesta de Su parte. **Efesios 1:17-18.**
- 3. Consideración del tema a la luz de la Biblia:** En algunos casos un versículo bíblico es suficientemente claro y nos indicará si debemos o no tomar la decisión que nos planteamos. En otros, puede suceder que no hallemos un texto lo suficientemente claro para tomar una decisión. Sin embargo, el conocimiento global de la palabra de Dios y el Espíritu de la misma, nos ayudará a tomar decisiones.

No podemos fiarnos demasiado de lo que nos dice un solo versículo (error: sacarlo de contexto) ni de abrir al azar la Biblia después de haber orado pidiendo a Dios que nos de como mensaje suyo el primer versículo que aparezca ante nuestros ojos. Así que lo mejor será pedir a Dios que nos presente una cita bíblica clara, mediante una predica, un libro que estemos leyendo, nuestro devocional diario o por medio mi líder o mentor.
- 4. Buscar consejo de los maduros en la fe:** Importantes decisiones de algunos personajes bíblicos se debieron a la intervención de sabios consejeros, personas capacitadas para aconsejar con sabiduría y criterio espiritual reconocidos.

- 5. El Espíritu Santo y la paz interior:** Dios habita en nosotros por medio de su Espíritu Santo y este nos guía, nos inspira, o nos inquieta impidiéndonos hacer algo incorrecto. En el momento en que entramos en comunión con Él, descubrimos lo que le agrada. La Biblia dice: “Y que la paz que viene de Cristo gobierne en sus corazones”. **(Col 3:15).**

Esto significa que la paz de Dios es como un regulador, de manera que cuando estamos a punto de violar la Dirección Divina, no tendremos paz, experimentaremos una angustia interior, e inmediatamente descubriremos que no estamos encaminados hacia su perfecta voluntad.

Aplicación

1. ¿En qué áreas de mi vida estoy ejerciendo mi propia voluntad y no he dejado que Dios me presente su dirección?
2. ¿A qué sueños, deseos, planes o proyectos no quiero renunciar por temor a que los planes de Dios sean otros?

Ministrar en oración

Dios, te confieso que he sido independiente en muchas áreas de mi vida y he cometido muchos errores que me han lastimado y han lastimado a otras personas. Perdóname papá y dame otra oportunidad. En el nombre de Jesús, renuncio al orgullo, a la rebeldía y la terquedad en mi corazón; ya no tienen poder ni autoridad sobre mí, y te pido de manera especial, Espíritu Santo, que cambies mi corazón y lo vuelvas uno dispuesto a cumplir tu voluntad y honrarte en todo momento. **Amén.**

**“Te guiaré por el mejor sendero para tu vida;
te aconsejaré y velaré por ti”.**
Salmos 32:8